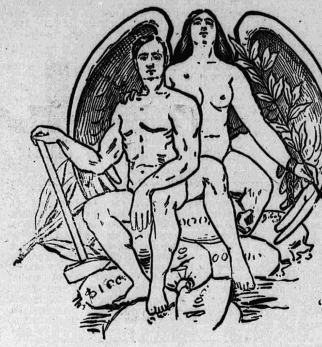
AÑO V.] HABANA 12 ENERO DE 1915 NUMERO 199



El Dependiente

PERIODICO SINDICALISTA

ORGANO DEFENSOR DE LOS CAMAREROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES Y OBREROS EN GENERAL DE LA ISLA DE CUBA

ACOGIDO A LA FRANQUICIA POSTAL Y REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA, AMARGURA 51. | APARECE LOS MIERCOLES | SUSCRIPCION VOLUNTARIA

NUESTRO PUNTO DE VISTA

III

¿Es conveniente que en las asambleas integradas por delegados obreros, éstos solo representen organizaciones "legalmente" constituidas?

Para la mejor discusión del tema es necesario establecer una distinción, o dicho más acertadamente, fijar el carácter de las Asambleas integradas por delegados obreros.

Múltiples pueden ser dichas Asambleas; para constituir una Federación, organizar un Congreso, discutir la conveniencia de una huelga general, el apoyo solidario, material o moral, que determinada organización solicite, protestar de un abuso, injusticia, atropello, vejamen, explotación, pedir determinada medida o servicio de interés común, etc., etc.

¿Cabe fijar un patrón único para todos los casos citados? No lo creemos posible. Hay casos, como por ejemplo los de una protesta general, u otros de general conveniencia colectiva, en que es necesario y conveniente que en una Asamblea obrera estén representadas no ya las organizaciones "legalmente" constituidas, sino las agrupaciones, periódicos y aun representaciones de talleres, fábricas, barrios, etc.

En cambio, en casos determinados, que llevaran un fin Federativo, pacto solidario, etc., es lógico que las Asambleas estén integradas solo por delegados de organizaciones de resistencia, puesto que no es admisible que entren a formar parte de la Federación, pacto solidario, etc., agrupaciones heterogéneas, meras representaciones de talleres sin organizar y menos individuos aislados.

Puede ser también que se trate de la celebración de un Congreso Obrero. Si es exclusivo de una Federación, claro está que solo las sociedades o gremios federados tendrán en él cabida. Si tiene por finalidad discutir asuntos generales, puede darse cabida en él indistintamente a sociedades de resistencia, cooperativas, culturales, publicaciones periódicas, etc., desde luego, con tal que tengan carácter obrero.

Así, pues, solo el carácter o finalidad de la Asamblea podrá determinar si los delegados que la integran han de representar exclusivamente sociedades "legalmente" constituidas o pueden además ser admitidos los que representen talleres, periódicos y agrupaciones libres.

Además, conviene tener en cuenta el estado de la organización obrera, antes de establecer una regla. En países donde los obreros están completamente organizados, o por lo menos sean los organizados la mayoría, y todos los oficios y artes tengan su respectivo sindicato, podrá ser más conveniente contar exclusivamente en muchos casos solo con las representaciones de la sociedades de resistencia; pero en países donde la organización obrera es escasa o nula, como sucede en Cuba, es conveniente y hasta indispensable contar en muchos movimientos obreros con las representaciones de talleres, agrupaciones, periódicos, etc., que no forman ni pueden formar organizaciones "legalmente" constituidas.

Y permítasenos apuntar aquí que la palabra "legalmente" no nos parece la más propia. Puede haber sociedades obreras, tales como las de socorros, cooperativas, de recreo, políticas, religiosas, etc., que no obstante estar "legalmente" constituidas nada tienen que hacer, por ejemplo, en una Asamblea en que se discuta una huelga o un pacto solidario. En cambio, tienen perfecta cabida los delegados de talleres en oficios que no estén agremiados. Igualmente en una Asamblea que discuta una Federación de gremios o sindicatos, solo pueden estar esas representaciones, excluyéndose las organizaciones obreras de otro carácter, por muy legal que sea su constitución.

Como se ve, no se puede establecer un criterio absoluto, contestando la pregunta que envuelve el tema, bien por la afirmativa, bien por la negativa. Las circunstancias son las que han de decidir.

Sindicalismo Revolucionario

El número 49 de «El Internacional» reproduce un extenso trabajo, firmado por el compañero George Herrig, que ha con provechoso detenimiento, porque contiene, a mi juicio, acertadas consideraciones con referencia al socialismo legalista y al porvenir del proletariado; pero no me satisfacen los juicios que contiene sobre sindicalismo y organización. Por eso voy a extractar tres puntos de dicho trabajo para sobre ellos exponer y puntualizar mi manera de pensar, por considerar, el sindicalismo de vital interés para la clase trabajadora y hasta para los mismos anarquistas que lo combaten.

Afirma el compañero Herrig «que la general fragilidad y deficiencia de las ideas, es la causa de que los camaradas de los países en guerra, prestasen su adhesión a la burguesía».

«Que el sindicalismo por entretenerse en las mejoras inmediatas de las condiciones del trabajo, es reformista de hecho y no revolucionario».

Que los anarquistas no deben ingresar en los sindicatos obreros para la lucha económica».

Los compañeros editores de «El Internacional» aclararon dicho trabajo con una nota bastante acertada.

Yo, por mi parte, diré que la causa de que los camaradas de Europa se vean envueltos en la guerra, no se debe a la deficiencia de las ideas, sino a los individuos que al tomar parte en la guerra abdicaron ideas y principios internacionalistas. El anarquismo y el sindicalismo, todavía hoy, en el fragor del combate, por encima de tanto odio nacionalista y de tanta sangre derramada, siguen ondeando al viento sus principios de fraternidad universal.

Señalo el hecho en sí, no para combatir a los internacionalistas que se han visto obligados a tomar parte en la guerra, pues a la avalancha guerrera de tantos millones de hombres que arrasó los campos de Europa, nadie hubiera sido capaz de sustraerse; ¿por qué?, sencillamente, porque los trabajadores todavía no saben mirar frente a frente a la burguesía; son explotados y explotables que caminan hacia donde el tirano los dirige. ¡Y todavía hablamos de no organizarnos con ellos para que nos hagan menos caso! He ahí el error de los errores de los compañeros que combaten las organizaciones obreras.

Y con referencia al sindicalismo, diré que es revolucionario siempre que los que lo practiquen, no olviden nunca la abolición de la esclavitud del salario, que es el objetivo final que interesa a todos los trabajadores. Se puede ser al mismo tiempo partidario del esfuerzo mínimo y del máximo sin por ello dejar de ser revolucionario. La clase obrera puede ir poco a poco, con arreglo a su estado moral, conquistando nuevas mejoras, hasta llegar a la completa reintegración de sus derechos.

En la actualidad son muchos los obreros que producen para la burguesía y el gobierno; sin embargo, vemos que el obrero, no tiene cubierto en el banquete de la vida porque el burgués ocupa demasiado lugar. Nuestra finalidad, cuando exista la preparación necesaria en los obreros, es conquistar el puesto íntegro que en ese banquete nos pertenece; pero, mientras no se hace esa preparación necesaria en el cerebro de los obreros, no vamos a dejar a los burgueses que coman tranquilos y repantigados, sino que queremos ir acercándonos a la mesa burguesa, conquistando siempre nuevas posesiones, dando fuertes golpes con la piqueta demoledora que será la que abrirá el camino para obtener el puesto íntegro.

Así que, aunque nos ejercitemos diariamente con la práctica de las mejoras inmediatas, el sindicalismo es revolucionario, no hay nadie que pueda demostrar lo contrario. Desde el momento que los trabajadores practiquen el sindicalismo revolucionario y sus medios de lucha, la guerra a la burguesía queda declarada y no terminará hasta el día del triunfo. El sindicalismo no rechaza las mejoras inmediatas, pero no se conforma ni con una ni con diez, sino que persigue la emancipación integral de los trabajadores; por esto se llama revolucionario.

Además para que el sindicalismo dejara de ser revolucionario, tendría que esperar todos los beneficios de la iniciativa parlamentaria y de las asambleas gubernativas (este es el método del socialismo legalista) y, en este caso, dejaría de ser sindicalismo para llamarse socialismo legalitario, cuyo sistema de lucha, es perjudicial para la emancipación proletaria.

Pero mientras los sindicalistas acudan a la agitación popular, en las luchas políticas, y a la lucha de clase, en las luchas económicas, el sindicalismo seguirá siendo como el portaestandarte de la acción genuinamente revolucionaria, porque todas las conquistas, mejoras, reformas o como se las quiera llamar, han de ser «arrancadas por la acción directa de los obreros organizados, absteniéndose de colaborar con la burguesía y poniéndose frente a frente de sus instituciones.

Las mejoras inmediatas que el sindicalismo conquista por la acción directa, son las que nos hacen saborear los frutos del árbol querido de la libertad; son como las sombras bajo las ramas de cuyo árbol nos cobijamos. Y si ese árbol frondoso que se divisa en lontananza, no diese esta sombra vivificadora, nadie se cobijaría sobre sus ramas.

El hecho de que los sindicalistas sean partidarios a un mismo tiempo del mejoramiento inmediato y de la emancipación integral, estriba precisamente en que no se suben a las cumbres del Ideal para quedarse allá en la cima arrodillados ante el templo de la libertad, contemplando las injusticias sociales, cual si fueran católicos creyentes, sino para descender a la realidad de la vida introduciendo la piqueta demoledora en los cimientos del vetusto caserón capitalista.

Si por no tener la fuerza necesaria para libarnos del todo de la tiranía burguesa-gubernamental, no hiciéramos nada, seríamos más religiosos que los mismos católicos; éstos, a nosotros, nos dan los bienes celestiales para después de la muerte, mientras, ellos, se apoderan de cuanto existe en la tierra. Rechazando las mejoras inmediatas, quedaríamos adorando al Dios de una futura libertad, que sería más perjudicial que el Dios que conciben los curas.

Por medio de la organización pueden, los obreros que trabajan diez, doce, catorce y hasta dieciocho horas, reducir la jornada solamente a ocho, y así se beneficiarán y tendrán más tiempo para estudiar el problema social, que es el que ellos mismos tienen que resolver: cuando la burguesía aumente el precio de los artículos de consumo, pueden también los obreros aumentar el precio del salario; cuando quiere que se indemnicen algunos compañeros por accidente del trabajo o quieran más respeto en el taller, más higiene o, en fin, todo lo que sea hacer más agradable el vivir, pueden obtenerlo los obreros organizados. Si el gobierno, los cuerpos legisladores o cualquier otro organismo político-gubernamental, quisieran perjudicar a los obreros con alguna ley o de otra forma, debemos de recurrir a hacer una fuerte agitación popular para obligarlos a que cedan.

Y con referencia a que los anarquistas no deben «ingresar en las organizaciones», diré que las organizaciones son un excelente vehículo para llegar a la revolución que quieren hacer los anarquistas. Si hoy le hablamos a los obreros de expropiación y de transformar la sociedad sobre la base de la igualdad, no nos entienden porque no tienen suficiente «estómago» para digerir estas verdades tan sublimes. Los obreros organizados, irán mejorando poco a poco; a medida que vayan estando más satisfechos les vendrá la idea de satisfacerse más, porque debe ser verdad aquello de que «el apetito nace comiendo».

La «enfermedad» que padece el proletariado es bastante grave, no se le puede aplicar todo el remedio de golpe; hay que ir inyectándoselo en pequeñas dosis, a medida de su estado de progreso. Cualquiera que salga de una enfermedad larga, hay que empezar por darle a comer primero alimentos líquidos, después sólidos, siempre arreglado a lo que pueda digerir su estómago.

Yo también quisiera llegar a la sociedad futura con la rapidez del pensamiento, pero esto es imposible. Por corto que parezca, no hay otro camino más corto que organizando e instruyendo a los obreros.

Si por creer que la organización va muy lenta hacia la libertad, no nos organizamos, nos pareceremos al viajero del cuento que tenía que hacer un viaje a la India y no lo hacía, porque decía que los barcos que hacían la travesía tardaban mucho en llegar.

Para darse cuenta de la falta que hacen las organizaciones obreras, no hay más que fijarse que los anarquistas en ninguna parte pueden hacer nada; son mirados como perros y expulsados de todas partes; sus periódicos son siempre anulados por los gobiernos en contubernio con la prensa burguesa. Nada de esto pasaría si la clase obrera tuviera fuertes organizaciones que hicieran respetar sus derechos.

No hay que pensar solamente en hacer la revolución; hay que pensar más que nada que son necesarios los trabajadores para hacerla, y a éstos, primeramente, hay que instruirlos para que preparen los organismos necesarios para que al otro día de la revolución puedan regir la vida social.

JUSTO VELEZ.

La guerra y nosotros

El socialismo agrario

Tenemos vivísimo interés por el Congreso socialista. Debemos confesar nuestro desencanto. Pese al talento, seriedad y cultura de algunos asociados meritísimos, el Congreso ha sido un fracaso lamentable.

La misma prensa que simpatizaba con su actuación ha reflejado en extensos extractos el predominio del personalismo, de la retórica, de la intransigencia y de la vaguedad sobre el objetivismo, la austeridad verbal, la tolerancia y la concreción de aspiraciones. Es lástima: pero así es.

En casi todos sus procedimientos—discusión, votaciones, sesiones secretas—este Congreso socialista no tiene nada que envidiar a cualquier bullanguero y formulista Congreso burgués. En casi todas sus ponencias—conjunción, agrarismo, periodismo, guerra—la desorientación socialista corre parejas de improvisación, falta de estudio y sobra de bulle-bulles con casi todos los partidos españoles, y por si algo faltara, la desconfianza y desaliento que han minado los partidos burgueses han penetrado como un cáncer en el socialista.

Más de una vez, estudiando nuestra organización política y mirando hacia el porvenir, pensamos que los socialistas podrían ser una "reserva nacional". Con todos sus exclusivismos—"partido obrero", sospechas de ambición de todo intelectual, intransigencia de sus masas y rudeza mental de sus caudillos—advertíamos en los socialistas dos cualidades colectivas preeminentes: fe en la organización y conciencia del gran poder societario. Pensábamos que todo lo demás—amplitud del apostolado, tolerancia en las masas, cultura en los caudillos, "europeísmo" en el programa, etcétera—se les daría por añadidura con el tiempo, que madura los frutos y los hombres. Al cabo de los años hemos de confesar que en el partido socialista español, con pocas y desoidas excepciones, los frutos y los hombres están verdes.

Las circunstancias en que se ha reunido el Congreso eran propicias a toda actuación enérgica y previsora. La imprevisión y flogedad de los demás partidos enfrente de los problemas nacionales tan agobiadores como el de las subsistencias, régimen tributario, producción, cultura, armamentos, proteccionismo, tratados comerciales, etc., etc., daban espacio y tiempo a los socialistas para abordar estos problemas con toda holgura y seriedad.

Sin embargo, los socialistas se han limitado a discutir escandalosamente la conjunción, o pueril y menguadamente, las titulares y regletas de su periódico; a pasar como sobre ascuas sobre el problema de nuestros problemas—el agrario—, y a contender, con más énfasis que doctrina y más retórica que documentación, sobre la guerra europea.

En el Congreso socialista no se ha tratado de la carestía del vivir. El "partido obrero español" no se ocupó de los obreros españoles que, por falta de trabajo, perecen de hambre o emigran por millares de millares al extrangero. Para el Congreso socialista tienen mucha más importancia, por lo visto, las elecciones que las subsistencias; el mantenimiento de la conjunción, que el de los monopolios; los armamentos de Alemania o Francia que los de España; la guerra europea, que la de Marruecos; el precio de los comestibles en Berlín o en Londres, que en Madrid o en Sevilla.

Creemos innecesario hacer protestas de respeto y aun de simpatía al socialismo, ya que durante quince años de incesantes campañas en la Prensa nuestra firma ha suscrito muchas de sus reivindicaciones y alentado no pocas de sus protestas. Nos consideramos, pues, con cierto derecho, y más como con cierta autoridad, para formular estas observaciones.

En la crisis del socialismo universal el internacionalismo está herido de muerte. Los socialistas belgas, franceses, alemanes, italianos, rusos y austriacos son, antes que socialistas ciudadanos de su país. Los socialistas españoles pretenden—sordos a los cañonazos, ciegos ante la lucha y muertos frente a la ansiedad económica—ser algo así como "los últimos abencerrajes" del internacionalismo pacifista.

Su espíritu y su pensamiento, preocupados por lo que ocurrirá si triunfa éste o triunfa aquél, no se detienen a considerar lo que sucede aquí. Sin embargo, lo que sucede aquí debiera de interesarles y aun preocuparles mucho más que lo de otras naciones, sean cuales fueren. De esto, principalmente, debemos acusar a los socialistas: de falta de conciencia nacional, de indiferencia nacional, de flojedad e imprevisión ante los problemas nacionales.

Solamente por tan erróneas posición se puede dar el caso estupendo de que, mientras un ministro español, el de Gracia y Justicia, señor Burgos Mazo, afronta en su discurso de apertura de Tribunales el problema de nuestros problemas—el agrario-social—, afirmando la necesidad urgente de acabar con los latifundios, poniendo en producción las tres cuartas partes del territorio, ¡ahora improductivas, el Congreso socialista español, al formular su "Programa agrario", se contenta con exponer algunas generalidades sobre la propaganda entre campesinos y ¡¡del bolo!!—del modo de tener concejales en los Municipios silvestres.

Es seguro que algún asambleísta, oyendo este "Programa agrario", recordaría los estudios de Kautsky ("La política agraria del partido socialista") y de Philippovich ("La política agraria"), de Augé-Laribe ("El problema agrario del socialismo"), de Aquiles Loria ("El socialismo agrario"), de Andrea Ambrosio ("La pasividad económica"), de Vandervelde ("El socialismo agrario") y de otros, que no recordamos ahora o que no hemos leído nunca y el asambleísta aludido sí.

Lamentamos sinceramente este fracaso del Congreso socialista, sobre todo en lo del programa agrario. Ante la indiferencia de los demás partidos por el problema de los campos—que por ser el de la producción y distribución de la riqueza consideramos fundamental—teníamos la esperanza de que el partido socialista fuese la voz profética y que alzase de su postración al Lázaro rural.

No es posible olvidar que se trata de la mitad de la población española, condenada a vivir en un trabajo de sol a sol por cuatro o cinco reales, o a emigrar, en una tragedia obscura, a tierras extrañas por un pan inseguro y por un trato negrero.

No es posible olvidar tampoco que se trata de las tres cuartas partes de nuestro suelo, detentadas por señoritos ociosos en latifundios donde, mientras las fieras viven a sus anchas, los hombres, muertos de hambre, contemplan la fertilidad del territorio, como Tántalo el agua, en el más inhumano de los suplicios...

CRISTOBAL DE CASTRO.

(Del "Heraldo de Madrid", del 3 de noviembre próximo pasado).

Trocitos comentados

El General Alvarado, Gobernador del Estado de Yucatán, Méjico, ha confiscado a la iglesia la casa que fué de los obispos en Mérida y la cedió para que en ella se constituyese un Ateneo, consagrado al arte y a la ciencia; para que diesen principio los trabajos preliminares de organización, donó cien mil pesos a la institución citada.

¿Cómo los curas, monjas, frailes y hacendados, con todos sus acólitos, no han de combatir la revolución mejicana si ésta, los antros del error y de la ignorancia los está convirtiendo en centros de irradiante y meridiana luz, la que inyecta en las mentes del pueblo azteca, ayer ignorante y vilmente explotado y hoy libre, relativamente, de parásitos que despiadadamente y sin conciencia explotaban, atropellaban y hasta asesinaban a los que en sus mentes anidaban ideas de libertad, justicia y amor, liberadoras de un futuro bienestar?

A los curas, a los hacendados, a los frailes y a las monjas les han limpiado el comedero en Méjico, y doloridos en el destierro, apostrofan y llenan de epítetos, levantando mil calumnias, a los que enhiesta sostienen la bandera emancipadora de un pueblo cansado de sufrir que quiere libertarse del opresor yugo que desde inmemorial tiempo lo viene esclavizando.

Contra la insidia y la calumnia burguesa-clerical, para desacreditar la revolución mejicana, en nombre de ese pueblo opongámonos todos los oprimidos de la tierra en nombre de los principios filosóficos de la revolución que reintegran a los hombres y a los pueblos sus derechos, que les han sido usurpados.

Aprendan los obreros.

El Ayuntamiento de Sevilla aumentó con nuevos impuestos las contribuciones de los industriales de la ciudad citada. Protestaron éstos de tan injusta medida, arguyendo infinidad de razones de orden mercantil y económicas—aunque burguesas—; mandaron al gobierno central protestas por escrito; y como si cantaran; hacían gobierno y Ayuntamiento caso omiso de los dicharachos que argüían en defensa de sus intereses.

Y cansados—los burgueses industriales—de recurrir a todos los medios legales sin ser atendidos, diéronse cuenta que para abolir los impuestos que consideraban leoninos no tendrían otro medio que acudir a la «acción directa», o «revolucionaria, cerrando los establecimientos; paralizando las fábricas, las industrias y en general, el movimiento de la ciudad; lanzando al arroyo y a la más espantosa miseria a miles de trabajadores.

Con esta actitud, los burgueses del orden, los conservadores de las instituciones—mientras no les perjudican—obtuvieron lo que se habían cansado de solicitar legalmente.

Los que combaten la acción directa recibirán con esto una lección objetiva. La misma burguesía les demuestra que por los medios legales no se va a ninguna parte.

¿Qué opondreis a esto, obreros legalistas?

La acción directa, la lucha revolucionaria, como a estos burgueses, pondrá a los trabajadores en posesión de lo que desean; los emancipará integralmente, aboliendo la esclavitud del salario y la explotación del hombre por el hombre. Lo demás es engañarse.

Nada hay más eficaz que la lucha revolucionaria, más claro, la acción enérgica y directa, de reclamante a reclamado.

La prensa diaria—pero no la «nea» católica, etc.—protesta a larmada y con razón de los grandes escándalos que los acólitos de los jesuitas diariamente ha cen en el colegio de Belén con las campanas que lanzan al vuelo ensordeciendo y atrofiando los sentidos auditivos de las personas mayores y trastor nando el cerebro de los niños pequeños que viven por aquellos alrededores.

Es vergonzoso o que en una ciudad que se dice civilizada, que en la capital de una república que en su carta fundamental dice que está separada la iglesia del Estado, se dén estos edificantes espectáculos molestadores de la tranquilidad ciudadana, que impiden dormir cuando el cuerpo requiere un reparador descanso que es obtenido solamente por absoluto reposo.

Ninguna iglesia, absolutamente ninguna iglesia debiera tocar las ensordecedoras campanas, amenguadoras de la libertad de los pueblos. Así como los teatros y demás templos y centros de cualquier clase o secta o dogma no tienen esas desconsoladoras campanas que atruenan los oídos y hasta el espacio para llamar a sus adeptos, así mismo en las iglesias no debieran existir; exígelo la libertad, el respeto a nuestros semejantes, el reposo de todo un pueblo que tiene derecho a vivir y a descansar.

Si los encargados de poner coto a estos abusos no cumplen con su deber, el pueblo está obligado a silenciar esta afrenta ya que no se quiere ponen atención a sus quejas.

¡Que se callen las campanas! ¡Fuera las campanas! ¡Abajo las campanas!

El señor M. García, miembro del Gremio de Barnizadores, parece que tiene sueldo por el «Diario de la Marina» para que de mala manera hilvane unos cuantos párrafos donde no diga más que «sandeces» y «mercancías», cosa sin sustancia y sin sentido común. Es el mismo que pedía el control de las sociedades obreras por la iglesia y del que nos ocupamos en la sección anterior.

«Este tonto de capirote», porque no se le puede llamar de otra manera, en el periódico citado, dando su opinión sobre la huelga, la combate, porque, dice que ésta perjudica a los obreros, a los patronos y al país en general donde se lleve a efecto.

Para ese objeto examina las huelgas habidas en Barcelona, desde 1902 y particularmente la del ramo de carpintería, diciendo:

«En 1903 los carpinteros de Barcelona fueron a la huelga pidiendo ocho horas, en lugar de nueve; para poder dar ocupación a 400 obreros de ese oficio, que carecían de ella, y habiéndola ganado, a los cuatro años, carecían de trabajo 2,000 carpinteros». Estos son los sofísticos argumentos dignos de un cura o de un burgués, que el tal García arguye para demostrar que con las huelgas los obreros se perjudican.

¡Contundentes y persuasivos argumentos!

Eso lo que nos prueba, «Don Sabio», es que el contingente de los sin pan aumentó, pues no puede negar usted el diario aumento de la población humana, y como lógica consecuencia, hay más carpinteros hoy que hace diez años y sobre todo más máquinas, que sirven para lanzar del taller a los trabajadores.

También, eso, nos prueba que el mal social no se remedia con pequeñas mejoras, como son una o dos horas menos de trabajo o unos centavos más de salario, sino que para alcanzar el derecho a vivir, para conquistar la verdadera justicia y equidad es de imprescindible necesidad, no solo la huelga, sino una revolución secundadores de ella que transforme el estado actual de cosas y ponga término a la exclavitud y explotación del hombre por el hombre, es decir, que el obrero se apropie de los medios de producción y consumo.

Solo así es positivo el mejoramiento. Lo demás es entretener el malestar reinante.

Yo no sé la aspiración que como obrero tiene este nuevo redentor de la clase explotada. No quiere la huelga y en caso de que a ella llegase, forzado. dice: «jamás me pondría fuera de la ley ni grabaría con ella mi conciencia».

Ese pobre hombre, ¿con qué objeto se organizó en gremio?

«Que no se pone fuera de la ley». Y la ley, sin embargo, le niega el derecho a vivir; en este caso tiene que perecer.

¿Para qué se organiza con sus compañeros?

«Que no quiere huelgas». Los patronos no ceden nada si no se lo sacan a la fuerza. ¿Para qué se une con los de su clase?

¡Pobre hombre! ¡El señor se apiade de él!

Eleuterio GARCÍA.

Contestando al camarada Pablo Vega Santos

Si se tienen en cuenta las enormes distancias que nos separan, se explicará que este asunto resulte viejo, por datar su redacción de primeros de junio.

Desde España ha tenido que ir a Cuba, de allí a Puerto Rico y después viceversa, hasta llegar a mis manos.

Concretemos.

Encabeza el camarada Vega su amable réplica, así: "Opinión errónea de un escritor obrero español". Y le da pruebas en conocimiento del camarada Vega, que no es mía la opinión inserta en el párrafo que transcribe en su réplica, ni tampoco de ningún periódico capitalista, como es muy fácil de suponer, dado que estos plumíferos a sueldo tergiversan todas las noticias procedentes del movimiento obrero.

La noticia de la edificante huelga de campesinos de Puerto Rico, me la suministró un periódico que tiene la obligación de ser todo lo más verídico posible: "El Socialista", periódico diario del partido socialista español, que se edita en Madrid.

No soy su suscriptor, aunque sí su lector, por recibirlo la sociedad que frecuento; por eso no puedo transcribir literalmente el párrafo en el que lei la noticia, por no guardar la colección ninguno de los suscriptores que aquí tiene.

Así, pues, ingénuamente, recogí la tal noticia de este periódico, en una forma un tantico despectiva, pero sin intención de herir susceptibilidades de los amables camaradas campesinos de Puerto Rico, para poner en parangón las dos Federaciones (la americana y la española de campesinos), sobre el sello del movimiento sindicalista de lo segundo, con el carácter de luc ha de clase a base múltiple de la primera, como se desprendía de la correspondencia aparecida en "El Socialista".

Mas no obstante, yo me congratulo de que este sencillo incidente haya provocado la réplica que el camarada Vega me dedica, porque salgo ganando, ya que en ella me ilustra sobre el hermoso movimiento de valerosa entereza mi campesinos en huelga, a la vez que me revela lo que es y constituye la Federación Libre adherida a la American Federation of Labor, y el partido de clase constituido para hacer la guerra a la burguesía, que resulta no ser la misma cosa.

Reciban, pues, los camaradas portorriqueños, y en particular Vega Santos, un efusivo abrazo fraternal y cordial, con que aquí, en la Ribera del Júcar, les admira y les quiere un oscuro luchador de la causa de la redención humana.

ENRIQUE LLOBREGAT.

Alcudia (España) Valencia 10-1915.

Desde Tampa

En este momento (las doce de la noche del 31 de diciembre) me encuentro en mi habitación solo, escuchando el estruendo producido en Tampa, por los pitos y sirenas, entre las que se oye una de éstas que más que despedida al año 1915, parece querer imitar los estertores y agonías de una raza que desaparece.

¡Quien sabe!, me digo: el que está tirando de su cadenilla tiene que ser algún obrero y quizás desee imprimirle al sonido, alguna ironía que bulla en su propio cerebro. ¡Hay tantas maneras de exteriorizar los pensamientos!...

CAIFAS.

¿Será verdad...?

Un día llegó un amigo, todo sorprendido, a donde yo estaba trabajando y sin saludarme «siquiera, me preguntó: «¿leíste el libro de Leopoldo Bonafulla, «La Revolución de Julio?»

—No. ¿Por qué?

—Porque dice que Francisco Domenech es delator de Francisco Ferrer.

—No es posible.

—Sí, chico, sí, míralo; y abriendo el libro, porque lo traía en la mano, me enseñó unos párrafos.

—No es posible. Domenech no puede hacer eso. Tal vez sea otro Domenech, pero el socialista que tenemos en la Habana, no.

—¿Pero no lo dice ahí?

—Eso podrá decir lo que quiera, pero podría apostar que no lo es. Domenech como socialista podrá ser un equivocado, explotar la candidez de los obreros, medrar a su sombra, encumbrándose en la política, convertirse en tirano, si se quiere, en caso de que gobernase, pero delatar, me cuesta trabajo creerlo.

No ves que ser delator es lo último? ¿Lo más bajo de la escala social?

—Así y todo yo sigo creyendo que es el mismo. Podría coincidir con el nombre y apellido; pero ser barbero, igual que él, y pequeño, dando lugar al calificativo de «barberillo», por lo que Galcerán, defensor de Ferrer, lo denominó, son muchas coincidencias.

Mi amigo, en virtud de que no me pudo convencer, se marchó de mi lado sin decirme una palabra, como disgustado.

Pero he aquí que pasa el tiempo, se celebra la controversia a la que asistí y de la que salí avergonzado por las delaciones que en ella se hicieron, y queriendo buscar mi mente las causas que motivaron tal hecho, viniendo unas ideas y marchando otras, recuerdo al amigo citado, al libro que me enseñó y a los párrafos señalados y digo, para mis adentros, ¡quien sabe esté acertado aquel amigo al decir que aquel Domenech es este Domenech, porque hasta en ser delatores coinciden, y tantas coincidencias es mucho coincidir!

¿Verdad, lectores?

Porque ¿qué de extraño tiene que el que delata una vez delata ciento?

Yo, en verdad, que por no confesarlo, no dudo de que lo sea y considero muy capaz de hacer eso y mucho más.

Deduzcan los compañeros por los presentes párrafos que a continuación copio del libro mencionado y compañero. Yo no afirmo ni niego, pero mi criterio lo tengo formado.

«El testigo, Francisco Domenech, barbero de Masnou, empalma por decirlo así, su declaración con la del anterior, diciendo, folios 21 y 22, que encontró a Ferrer a las nueve y media de la noche del mismo 26 de julio, en un café situado debajo del Hotel Internacional, invitando aquél y aceptando el declarante; que de allí fueron a la redacción de «El Progreso» para ver, según dijo aquél, lo «que acordaban los compañeros»; después al café Aribau, aun cuando en su segunda declaración rectifica, diciendo no fué en éste sino en otro situado en la esquina de la calle de ese nombre y la de la Universidad, donde encontraron a Calderón Fonte, Tubau y el señor Litrán y la señora de éste; que Ferrer habló con éste sin apercibirse de lo que trataron, proponiéndola a él luego fuese a la calle nueva de San Francisco, a la Solidaridad, para enterarse de si allí estaba alguno de los partidarios de Ferrer, a lo que se negó. encargándome de hacerlo Litrán; volvieron luego Ferrer y Domenech a la redacción de «El Progreso», y al salir aquél te dijo que no había encontrado lo que buscaba, añadiendo que no habían querido firmar ni Iglesias ni otros un documento que llevaba para remitirlo al Gobierno, pidiendo la supresión de embarque para Melilla. que de lo «contrario harían la revolución yendo los firmantes al frente del pueblo» y que Iglesias la había dicho que lo conveniente era reanudar el trabajo, y que con qué fuerzas contaba para lo que proponía; de allí pensaron volver a sus casas, pero en la calle de la Princesa, les detuvieron dos sujetos, uno llamado Moreno, a quien dijo Ferrer que en el «El Progreso» había representantes de la Solidaridad para ver si se entendían con los radicales, los que les habían entonces se habían negado, encargando a Moreno volviese para ver si se entendían, contestando entonces éste que «ellos ya estaban comprometidos» y según añade Domenech, agregó Moreno: «¡Ay de! que falte, porque haremos con él lo que hacen en Rusia con los traidores!»

.....

«Por lo que afecta al día siguiente, 27 de julio, a pesar de haber regresado Ferrer a su finca de «Más Germinal» en las primeras horas de la mañana, llegando hasta Masnou en compañía del testigo antes citado, Francisco Domenech, y tomando allí ambos el desayuno en un café de Badalona, no puede, se conoce. estar ocioso, y por si se apagaba el entusiasmo de sus secuaces debió creer necesaria su dirección, y presencia en Barcelona; prueba de ello la declaración de don Francisco de Paula Coldeforns, folio 492.

.....

«Ya el varias veces citado Francisco Domenech va a decir, dijo a los mismos folios antes citados, que el día 28 Ferrer se presentó en la barbería de Masnou, en que aquél trabajaba, para afeitarse y le dijo fuese a buscar al presidente del Comité republicano llamado Juan Puig Ventura (a) «Llarch», para «ver si se hacía algo»; que éste vino y le propuso Ferrer ir al Ayuntamiento y proclamar la República, a lo que aquél se negó como los demás a quienes dijo lo mismo, que eran comprometerlos, y que a última hora del citado día, por la tarde, hubo grupos numerosos, algo amotinados, de personas forasteras de pueblos inmediatos, según le dijeron, que habían ido a Masnou para sostener, apesar de sus ideas, el orden en dicho pueblo, contra la ingerencia de elementos extraños...

.....

«Pues bien, el «Llarch, después de confirmar ser el llamado por Domenech de parte de Ferrer, dice en sus declaraciones fué con éste a un local inhabitado de la calle de Puerto Rico y allí le expuso el procesado que era necesario en aquel pueblo secundar el movimiento de Barcelona...»

.....

No en valde hablaba de «civismo, de honradez, de vergüenza». Así sucede siempre: los que constantemente tienen estas palabras en la boca no han probado en todas las épocas que son viceversa, que carecen de lo que dicen poseer; y de que es así lo prbó él, que, en virtud de que nadie le llamaba «honrado, cívico y con vergüenza», él mismo se lo llamó.

Lo que se deduce de lo que dijo en la controversia es que los hombres «cívicos, los honrados y con vergüenza» son los que delatan a sus semejantes.

En tiempos de la inquisición el familiar que no delatase a cualquiera de los miembros de su familia que dijese algún «pecado» o hiciese alguna irreverencia contra Dios y sus santos y los padres de la iglesia, era considerado como hereje y quemado vivo.

Así sucederá en la sociedad socialista. Hoy solamente son «cívicos, honrados y con vergüenza» los que delatan.

A delatar, señores, para ser «cívicos, honrados y con vergüenza».

¡Viva la Democracia!

T. P. GO.

ENCUESTA

¿Deben las sociedades de Dependientes y Cocineros de Hoteles, Restaurants y Fondas federarsa?

Sí, deben de federarse, mejor dicho, debieran estar federados o industrializados sindicalmente las sociedades que el subtítulo de la Encuesta menciona.

Ya se ha hablado bastante. Todo cuanto se ha dicho a la Encuesta debiera de estar realizado. La energía y el esfuerzo que se empleó para demostrar la conveniencia de la Federación, si empleado se hubiera en llevar a la práctica su realización, algo más se habría conseguido y más útil a todos hubiese sido lo gastado en «salvas» y «teoremas», quizás para no llegar al objeto que se persigue.

Somos latinos, no podemos negarlo; nuestra inteligencia, los conocimientos que tenemos adquiridos los empleamos, no en cosas prácticas y útiles como hacen otras razas y otros pueblos, sino en lucir actitudes literarias u oratorias llenas de rectorismos que halagan nuestra vanidad «sapiente» y que en concreto nada valen ni nada nos benefician.

Sí, compañeros; en salvas y aplausos gastamos las pocas energías que nos quedan del esfuerzo diario que tenemos que hacer para aumentar el capital de los que nos explotan, sin pensar que nada provechoso sacamos. La experiencia adquirida de lo pasado nada nos enseña para el futuro. Talmente parece que los golpes que nos asestan para que no nos levantemos, en vez de despertarnos nos anonadan; en vez de hacernos rebelar nos esclavizan más al yugo secular de nuestra esclavitud.

No hay un dependiente ni un cocinero que no sepa que la «Unión hace la fuerza», y sin embargo, huyen de la unión los unos y los otros. Saben que «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores», y por sí solos, no se quieren emancipar; esperan parece a que los emancipen sus patronos, los mismos que los tienen esclavizados. No otra cosa se deduce de lo que hacen.

Escribiendo y hablando no se hace nada, compañeros. Lo que se quiere, se lucha por conseguirlo, si es que se desea llegar a su posesión, y si ni dependientes ni cocineros han llevado a la práctica nada de lo que han dicho, ¿qué esperan? ¿Acaso la caída del maná que todo se lo dé cocido y masticado?

Porque con solo los individuos que dieron su opinión en esta Encuesta había bastante para que llevasen a vías de hecho lo que ha tiempo debiera de estar realizado.

¿O es que todavía no ha llegado el tiempo en que se ha de hacer la Federación?

Expóngase para que lo sepamos.

Es inseguible que el movimiento se demuestra andando» y si los que ilustraron esta Encuesta con sus opiniones (la «crem» del ramo mondongueril) deseado hubiesen la Federación seguro estoy que de no haberse hecho ya estaría haciéndose. ¿Por qué no dieron comienzo los «opinionistas» de una y otra sociedad al acercamiento de ambas entidades? ¿O es que exteriorizando en la Federación e interiormente la rechazan? ¿Quien sabe! Pudiese ser que conveniencias individuo-personales se opusiesen a la realización de esta hermosa obra de hermanamiento en una clase que se halla dividida y separada por una equivocada apreciación en el trabajo; trabajo que han dividido los patronos para sembrar la cizaña entre unos y otros y tener consecuentemente una guerra encendida entre cocineros y dependientes, para que nunca lleguen a un acuerdo; pero esto no debiera ser un obstáculo para que los que honradamente columbran un futuro mejoramiento por la Federación laboren por ella hasta conseguirla, expulsando de su seno si preciso es, por malos compañeros, a los que a ella se oponen, porque muy bien puede ser posible que los que a la realización de esta magna obra se oponen estén comprados por los patronos y en nombre de un falso y encarecido compañerismo, traiciorarmente, contra los intereses proletarios, defiendan los de quienes despiadadamente nos explotan.

No hay quien pueda alegar una razón contra la Federación; no es posible, porque sin poner razones, nosotros, por nuestra parte, en defensa de ella podemos demostrar que en poblaciones donde existen cocineros y dependientes de más alta talla que los de aquí—y conste que no quiero desmeritar a ninguno de mis compañeros—están federados unos y otros y sindicalizados industrialmente, sin que nada los divida ni les haga separarse. Están unidos por fraternal abrazo de explotados, de hermanos exclavizados, como esos lugares no se conoce al «artista» ni al «conductor» de platos. Todos son compañeros, hermanos, porque todos son obreros que trabajan para un amo, y ellos se dan perfecta cuenta que si este amo es quien les ata, explota y oprime, contra él, y no contra sus hermanos equivocados deben dirigir sus ataques, aunque ya sabemos que en la lucha de ideales, ya económicos como sociales, no es, individualmente, contra los hombres contra quien se lucha, sino contra las instituciones, ya que ellas son las que forman el engranage social del que se derivan todos los males que sufrimos los más y los privilegios de que gozan los menos, en perjuicio de los primeros.

Y ya que termino permítaseme mostrarme identificado con la opinión emitida por Prudencio Alvarez, consistente en convocar a una Asamblea a ambos elementos, dependientes y cocineros, que sirva para reasumir cuanto se lleva dicho y para que de ella partan las primeras disposiciones que han de realizar los primeros trabajos, a fin de consolidar en un plazo breve la fusión de ambas sociedades, empleando en ello el próximo verano.

Que venga la asamblea y que a ella vayan los convocados despojados de toda malquerencia, animados del más ardiente deseo, entusiasmados, de juntarse con los explotados y en fraternal abrazo pactar un formal compromiso de luchar, frente alta y pecho fuera, valientemente, por la reconquista de todo lo perdido.

Pero si antes, como se dice, la decana «Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas» celebra en el presente mes la vedada rememoradora del 26º aniversario de su fundación, envíe a ella el Centro Internacional de Cocineros uno o más delegados que expongan esa noche el sentir y el pensar de tan respetable entidad, para de esa manera allanar distancias, produciendo el necesario acercamiento entre ambas asociaciones.

Esta es mi opinión.

No me son preferidos, de ambos elementos, ni uno ni otro; yo emito este juicio con el deliberado propósito de ser útil a los hermanos que como yo sufren, y que para atenuar su sufrimiento, necesitan, perentoriamente, unirse estrechamente.

GUSTAVO GONZALEZ.

Centro Internacional de Cocineros

Compañero Director del semanario EL DEPENDIENTE:

Distinguido compañero: Adjunto le remito la candidatura que salió triunfante en las últimas elecciones parciales celebradas en esta sociedad; dichos directivos, la noche del cinco tomaron posesión de sus respectivos cargos y como reconocen el interés que el periódico que usted dirige tiene con esta sociedad, se tomó el acuerdo de mandar a usted en nombre de la misma el más expresivo saludo y esperamos que continúe en sus valiosas campañas en pro de la clase.

Con la presente cumplimos gustosos dicho acuerdo quedando de usted atentamente,

El Presidente, *Florencio Morejón.* El Secretario, *Pedro Masot.*

Habana 7 de enero de 196.

He ahí los compañeros elejidos:

Vicepresídente, Antonio Mestres.
Secretario, Pedro Masot.
Tesorero, José Fernández.
Vicetesorero, José Pallás.

Vocales:

Manuel Barcia, José Alvarez, Andrés Aneiros, Juan Nimo, Antonio Parajón, Antonio Fernández, Salvador Porqueras, Manuel Gómez.

Comisión de Trabajo:

Secretario, Constantino Insua.

Vocales:

Juan Piquet, Manuel Suárez, Evaristo Pulpeiro.

Suplentes:

Jesús Otero, Segundo Fontela.

A todos, la felicitación de EL DEPENDIENTE, y el deseo que, posponiendo todo interés personal, la Directiva en pleno del Centro Internacional de Cocineros disponga a gestionar activa y constantemente la personalidad de que carecen actualmente sus estimados componentes; personalidad que estimamos conquistable siempre que se dispongan a laborar sin prevenciones porque un plazo corto se lleve a cabo la Federación con los dependientes de restaurants, hoteles y fondas.

Amigos cocineros: hay que mirar alto y adelante; en las cocinas no se encuentra escondida vuestra felicidad, no la busqueis ni la espereis; puede ser que las cocinas, a la altura de refinación y artificio a que las ha conducido el deterioro consiguiente de la aristocracia y también de la burguesía; puede ser que la «falta» de estómago, la inapetencia y esa vida artificial que estais forzados a crear, sostener y perfeccionar cada día, atendiendo a los desgastes del organismo por exceso de placeres y alimentación irracional, de nuestro siglo; puede ser, repetimos, que constituyan el afianzamiento de las causas morales orgánicas y físicas de vuestra infelicidad. Y eso, estudiado reposadamente; laborando con el pensamiento más alto que la mirada y marchando con paso firme hacia allá, hacia la conquista de la emancipación humana, podreis deducirlo y de la deducción, las consecuencias perniciosas que se desprendan, debeis combatirlas, ya que pocos con tanto poder como vosotros pueden poner en un dado momento de la subsistencia de muchos zánganos, a quienes satisfaceis los exagerados y refinados gustos, que los placeres desordenados y los goces antinaturales generan en ellos viviendo fuera de la naturaleza y atentando, por consiguiente, contra ella.

Olvidad, amigos queridos, que sois cocineros, cuando de vuestros asuntos societarios, económicos y sociales trateis; acordaos, tenedlo muy presente, que sois dependientes de quienes os explotan; y quien os explota, por razón de su negocio, no puede velar por vosotros; pues bien; cuando algo deseeis obtener, sin prevención alguna, sin diferencias empequeñecedoras, acordaos que lo podeis alcanzar uniéndoos a los dependientes, vuestros iguales, porque, como vosotros, dependen de vuestros explotadores, los que, por razón de su negocio, no pueden velar por ellos.

Consecuencia: La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos, y esa emancipación comienza los unos, dejando de ser artistas; los otros, olvidando que son dependientes expositores; y conviniendo ambos elementos que son hermanos en la desgracia y en la aspiración.

Graben en sus mentes, cocineros y dependientes, esas históricas palabras y constantemente aspiren, luchando, a emanciparse.

Para lograrlo hay muchos medios y muy dignos.

Encarnación Gómez

Nos ha enviado por su cuñado, Benjamín Martínez, un peso para engrosar la colecta abierta por Prudencio Alvarez, y Aquilino López a favor de la familia del querido compañero y antiguo dependiente de restaurant, hoy perseguido, Manuel Gutiérrez. Aunque la colecta estaba cerrada cuando el paso nos entregaron, cosa que advertimos al portador, ella, Encarnación, insistió, por medio de su cuñado, para que lo hiciésemos llegar a su destino. Lo que hemos cumplido y en su nombre.

Encarnación Gómez, es la que fué compañera de Celedonio Martínez, Director y fundador de este periódico, y Benjamín, portador de la cantidad de referencia, hermano, por consiguiente de aquel buen amigo que cada vez que evocamos su nombre, el recuerdo de sus cualidades y de su rectitud; su amistad sincera y desinteresada nos hacen llorar internamente su desaparición.

Gracias a Encarnación y a Benjamín, en nombre de la familia favorecida.

Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas

Recaudación para la Sección Benéfica, Octubre 1915.

Jesús Mosquera 30, José G. Rodríguez 40, Francisco Guerra 10, Manuel Arrojas 20, Francisco Rodríguez 40, Francisco Díaz 20, Antonio Blanco $1.00, Antonio Delgado 40, Alfredo Petit $1.00, Alfonso Fernández 60, Julio González 20, Máximo Sierra 10, Jesús Fernández (seis meses) $1.20, Gerardo Trabancos (tres meses) $1.20, Ramón García 20, José Perich 20, Dámaso López 20, Eladio Rodríguez 20, Juan López 10, Miguel Lago $1.80, José Sánchez (dos meses) 40, José Suárez 20, Vicente R. Carmenate 20, José Bello 20, que suman un total de.... $11.00

Aclaración a otra aclaración

Señor Director de EL DEPENDIENTE:

Señor: mucho agradeceré la inserción en su periódico de las presentes líneas.

En el número 197 de su periódico, fecha 17 de diciembre de 1915, apareció un artículo en la segunda plana titulado «Aclaración», que deseo aclarar.

En dicho artículo dice que un compañero miembro del "disuelto" Comité Pro-presos ha dirigido una comunicación a ese periódico, para que hiciera una rectificación en el balance final del referido Comité y publicado en ese periódico, en que aparece una cantidad para un preso en la Habana, que es él mismo y que no ha recibido.

La aclaración consiste: que el referido preso es el compañero Díaz; la cantidad $1.00 (un peso plata española) y el comisionado para entregarlo, el compañero Alfredo Casanueva (quien dijo al Comité que lo había entregado a un brigada).

Como la incógnita pudiera perjudicar moralmente al referido Comité Pro-presos y al recurrente, tesorero entonces, es por lo que deseo hacer esta aclaración.

De usted atentamente

ANTONIO CORREA.

Habana 4 de enero de 1916.

José Vázquez

Ha dejado de existir de manera violenta.

Era presidente de la "Unión de Dependientes de Café", en cuya entidad había desempeñado en distintos períodos administrativos los cargos de Vicepresidente y Secretario.

No se contaba entre los conformes con la actuación pausada e indiferente sobre los árduos problemas económico-societarios que asumió de tiempo ha la Unión de su presidencia, de grato recuerdo por cierto para nosotros, en el seno de la cual hemos contribuído a librar muy dignas y levantadas campañas por el bien y la regeneración de la clase.

Honradamente luchaba por conquistar el puesto perdido entre las demás sociedades, y depleramos por lo tanto su muerte. Era un elemento sincero y activo.

Su violenta muerte ha hecho sentirlo doblemente por parte de quienes le conocían y estimaban, habiendo resultado una verdadera manifestación de cariño y respeto el acompañamiento del féretro a la morada en que son depositados los restos de los humanos que se van, para ser trasformados en vida que alimentan otros cuerpos y q. no resulta, por lo tanto, como el catolicismo afirma, sobre los muertos, que van los cuerpos de los que mismos a descansar eternamente sumergidos en la tierra.

En el acompañamiento estuvieron representadas la "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas", el Centro Internacional de Cocineros, "Sociedad de Tipógrafos", la de Maquinistas y Fogoneros de Bahía, el Partido Socialista Cubano y otros más q. no recordamos en estos momentos. También los compañeros de los hoteles "Pasaje", "Unión", "Inglaterra", y restaurant "El Cosmopolita" estuvieron representados.

Sentida por nosotros, como es lógico, la muerte del que fué José Vázquez, nos resta rogar a los trabajadores que no practiquen el medio que le privó de la vida.

Suscripción voluntaria para sostener EL DEPENDIENTE

Habana.—José Alonso $1.00, Benjamín Martínez 80, Pedro Zamorano 20...	$2.00
Weir (Texas).—Jacobo Ancira.....	0.66
Mayagüez (P. R.).—J. de M. Vélez	$4.00
Santiago de las Vegas.—Domingo Mir.....	0.50
Santiago de Cuba.—Juan Cardone..	0.30
Florida del Norte.—Rodolfo López...	0.40
Banes (Oriente).—Grupo "Rompe Cadenas".....	$1.00
Sagua la Grande.—José de la Cruz 35, Ramón Soto 50, Arsenio Veiga 50..	$1.35
Santa Clara.—Heliodoro Lastra.....	0.25
Herrera (Oriente),— Domingo L. Urales.....	0.08
Suma total.	$10.54

Suscripciones

"Fiat Lux"

Florida del Norte.—Rodolfo López....	0.40
Santa Clara.—Heliodoro Lastra.....	0.50
Para «Regeneración» de los Angeles, Calif.	
Rodrigo.—Raimundo Soto.....	0.25
Camagüey (Central Lugareño) Pedro Madrigal, de varios.....	1.40
Santiago de Cuba.—Juan Cardone....	0.30
Puentes Grandes.—Domingo Morales.	0.50

DOG'S HEAD

BASS Y GUINNESS

(Cabeza de Perro)

CERVEZAS VERDAD

Tome un NIP en las comidas

Esta es la tapa de las legítimas aguas mineral natural de Isla de Pinos marca

LA COTORRA

Unico agente y Propietario Claudio Conde;

San Felipe 4.-- Habana. **TELEFONO A 2568 I 2736**

IROMBEER

(CERVEZA HIERRO)

Para señoras, para los niños y para los hombres, es esta la mejor bebida que puede tomarse todo el año. Fabricada a base de hierro y malta constituye un poderoso agente para combatir la anemia, y su uso constante la evita siempre. No contiene alcohol y está fabricada bajo las prescripciones de la Ley de alimentos puros de los Estados Unidos.

De venta en todos los cafés y bodegas, al precio de cinco centavos la botellita y diez centavos la media botella.

Unicos Agentes en Cuba: "CUBA INDUSTRIAL" Falgueras 12

Telefono A- 4625

GALICIA MODERNA

De Jacinto Rodríguez

Recomendamos a todos los dependientes de Restaurants y Fondas los productos de esta casa.

Vinos, Productos Gallegos y Aguardientes Marca "Enxebre", de Orense

Se pagan las tapas en

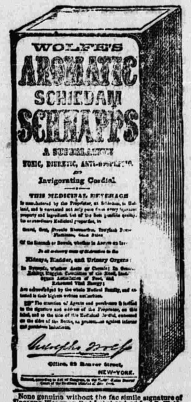
Obrapía 26, Habana.

"Naturismo Práctico"

Utilísimo tratado de Hidroterapia.

No debe faltar en el hogar obrero.

W. A. S.



Unicos agentes para la Isla de Cuba: Michaelsen & Prasse. Obrapía 18. HABANA

CASTELL DEL REMEY

Predilecto vino de mesa: Blanco y Clarete

Absolutamente puro. Cosechado en viñedos propios.

- - - *CODORNIU* - - -

Champagne español

Ambos productos, "Castell del Remey" y "Codorniu" obtienen siempre las más altas calificaciones en las Exposiciones en que son presentados.

J. BALCELLS Y Ca., REGEPTORES

Las tapas de ambos productos se pagan en Amargura 34.—Habana.

Moscatel Señorita -- Rioja Desa

Dos artículos q. no deben faltar en ningún establecimiento

VED SU GRAN CONCURSO CON IMPORTANTE PREMIO PARA EL DEPENDIENTE

Receptores: Hermosa y Arche (S. en C.)

Cuba 87, Habana.

Planta de embotellar, Falgueras 12, Cerro. Teléfono A 4625.

ESPUMOSO AMERICA

Si no lo ha probado, no pierda el tiempo con otros refrescos. Esto es lo mejor que se conoce; no contiene alcohol; su sabor dice que es compuesto de frutas exclusivamente.

Debe tomarse frío; así es como le agradable.

Se expende en todas partes á 5 centavos la media botella.

La crema de Chocolate marca AMERICA debe preferirse á sus similares.

Planta de embotellar: Cerro

Habana—Teléfono núm....

AGUARDIENTE DE UVA 'RIVERA'

IMPORTADO DIRECTAMENTE

El mejor remedio natural para dolores de estómago y mensuales de señoras. Infinidad de testimonios acreditan su eficacia.

De venta en establecimientos de víveres y cafés. Unicos importadores: ANGEL FERNANDEZ SOL 15½ Teléfono 773

ASOCIACION NATURISTA DE CUBA

Consultorio y Secretaría: Reina 5 (altos).--Habana.

SOCIOS DE AMBOS SEXOS: UN PESO PLATA

Los niños menores de 11 años, cuyos padres pertenezcan a esta Asociación, tendrán derecho a la consulta de los facultativos de la misma.

Consideramos como enfermedad el parto, siempre que la asociada lleve diez meses de inscripta por lo menos.

Este anuncio es providencial para usted

DETENGA UN MOMENTO SU ATENCION Y ANALICE ESTAS VERDADES: La mejor riqueza es la salud. El hombre sano es activo emprendedor e inteligente. La fortuna es una consecuencia de la actividad. Cuando invierta su dinero, hágalo en aquello que le sea más útil. Entre lo útil está lo indispensable y lo más indispensable es asegurar su salud. Suscríbase hoy mismo nuestra Asociación y tiene el problema resuelto.

Recomendamos pidan las Galleticas, Bizcochos y Chocolate "Clase A," Mestre y Martinica

Salón Bernaza

La barbería más popular del barrio donde está situada y hasta de la Habana, es el "Salón Bernaza", situada en Bernaza 30.

Los dependientes que en ella no se arreglan no lucen bien.

¡Hay que arreglarse en Bernaza 30!

Gran fábrica de jugos de frutas

—DE—

JOAQUIN RIVES

MARINA NUMERO 32.—HABANA

Se reparten a domicilio y se atienden órdenes para el interior.

Surtido permanentemente en Chufas para hacer mantecado o granizado.

Surtido completo de aparatos y accesorios para columnas de NectarSoda.

NUEVAS POSTALES D SUSINI

Llamamos la atención hacia las postalitas que actualmente traen las cajetillas de "Susini" porque ellas vienen ya para el nuevo album "Universal" que pronto hemos de recibir y como este album ha de resultar una valiosa adquisición, deben de ser guardadas todas las postales a fin de que al llegar el album se tenga ya reunida una buena colección. Esa obra será de un valor inapreciable porque aumentará su gran mérito a medida que transcurra tiempo, pues aparte de la belleza artística del album y sus páginas fecundas en instructivos artículos de profesionales, será sin duda la más preciada obra de toda biblioteca por la manera en que describe cuanto hay en el mundo interesante y la oportunidad que ofrecerá para hermosos comentarios y recuerdos históricos, después de terminada la actual guerra europea que resulta el más grave y trascendental acontecimiento del planeta que habitamos desde su desconocido principio.

HENRY CLAY and BOCK & Co- LTD. Zulueta 10. Habana.

EL GAITERO

Sidra Champagne

—DE—

VILLAVICIOSA (Asturias)

La más acreditada y de mayor consumo en Cuba.

Unicos importadores:

Landeras Calle y Compañía:

Oficios 14.--Habana.

LA RIOJA ALTA

SOCIEDAD DE COSECHEROS DE VINO (HARO)

La salud se conserva tomando alimentos puros.

Tome usted el más selecto de los vinos de mesa

LA RIOJA ALTA

Pagamos al devolvernos los corchos de una caja de este vino 50 centavos.

Alonso Menéndez y Ca.--Inquisidor 10 y 12.--Habana.

Aguas naturales de AMARO

Estas medicinales y digestivas aguas de Sagua la Grande poseen propiedades excelentes en magnesia y hierro, así lo confirman los reputados profesores Eichhorst y Hayen, de las cuales han emitido un concienzudo análisis y los enfermos por ellas curados.

Son éstas aguas un producto natural que no debe faltar en ninguna mesa y menos en la de los restaurants, fondas y cafés, porqué el público consumidor bien sabe apreciar sus magníficas cualidades.

A parte de los beneficios que brindan estas aguas a los que las consumen, los señores Argüelles, García y González, agradecidos a la valiosa cooperación que los cantineros y dependientes les dispensan, prepáranles una sorpresa agradable, tan agradable como provechosa.

Las aguas de AMARO son preferidas y medicinales.

LICOR DE BERRO

La mejor bebida para todas las afecciones del pecho y pulmones

Depósito en la casa importadora de ANGEL FERNANDEZ

SOL 15½ HABANA

Pida usted en todos los cafés y restaurants

ELIXIR BACARDI

Bacardí y Ca.

Es un excelente PLUS.

SANTIAGO DE CUBA

PEPSIN-COLA

Refresco estomacal

Pruébenlo y den su opinión.

LA VILLA DE TINEO

Salud, núm. 74.

TALLER DE LAVADO A MANO

Nuestro compañero y amigo, Sebastián Fernández, pone á disposición de sus numerosas amistades esta casa, de la que saldrán servidos con gusto y esmero cuantos de ella necesiten.

GIRALDA

Rey de los vinos de Jerez

Amontillado fino

Moscael fino

Receptores exclusivos

M. Ruiz Barreto y Ca.

Aguiar 139. Telégono A 2424

HABANA

POR LA PROPAGANDA

MAGNIFICA OPORTUNIDAD LA QUE PRESENTAMOS A CUANTOS GUSTEN DE LA LECTURA

Por poco dinero ponemos a su alcance los siguientes folletos:

5 Stefánoff, 1 Recuerdos, 2 Trabajador no votes, soldado no mates, 1 Burgueses y Proletarios, 2 Entre amiguitas, 2 Los Dos profesores, 2 La educación, 1 Cancionero libertario, 2 Enseñanza racionalista, 1 ¿Lo maravilloso en quiebra?, 2 Anarquismo contemporáneo, 5 A propósito de las ejecuciones en Rusia, 1 Reacción y Progreso, 5 Entre Campesinos, 1 Antimilitarismo y huelga general; además algunas postales con o una lámina alusiva al asesinato de Ferrer. Su costo es de 50 centavos más la certificación.

Cerveza: ¡Deme media "TIVOLI"!